Presidente de la República destacó el desarrollo palmero y dice que es digno de imitar

La superación de las metas trazadas, el aporte en lo social, lo económico y lo ambiental, fueron aspectos destacados por el Presidente Juan Manuel Santos Calderón, en el balance que hizo del papel que juega el gremio palmero en la economía nacional.

El sector de la palma de aceite es un modelo de responsabilidad empresarial para el país, éste no solo es un buen negocio, sino una oportunidad de vida para miles de familias que basan sus ingresos en esta cadena. Así lo señaló el Presidente Juan Manuel Santos, durante la instalación del XL Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite.

El primer mandatario destacó la forma como se cultiva la palma, con adecuado manejo ambiental y con una contribución social enorme, además, porque 6 mil palmicultores –de un total de casi 8 mil– son pequeños productores. A lo largo del territorio hay más de 100 alianzas en las que participan 6.500 familias.

Destacó casos como los de María la Baja (Bolívar) y Sabana de Torres (Santander), donde empresarios y campesinos se unieron para desarrollar cultivos de palma en una alianza donde todos ganan. Asimismo, resaltó que por sus características, la palma requiere de menos extensión de tierra para producir la misma cantidad de aceite que otras plantas y es materia prima para la producción de biodiésel, lo que significa menos Gases de Efecto Invernadero (GEI). Por eso, afirmó: “no nos equivocamos en el Gobierno cuando incluimos a la palma de aceite y a sus productos derivados como uno de los cuatro sectores de la llamada ‘Ola Agro’, en el Programa de Transformación Productiva”.

El presidente Juan Manuel Santos destacó ante los asistentes el rol que en materia de responsabilidad social cumple el gremio palmero donde con la integración de pequeños productores y empresarios se ha logrado un desarrollo equilibrado de esta agroindustria. Foto: Edwin Lemus.

El primer mandatario de los colombianos resaltó el papel de las directivas de Fedepalma por el liderazgo y la representatividad que le caracteriza en sus 50 años de existencia. Foto: Edwin Lemus.

Sostuvo que el potencial de convertirse en un sector de clase mundial es de toda la cadena: cultivadores, extractores y agroindustriales. Cada eslabón debe ser sostenible y, en ese sentido, es muy importante que los palmicultores sean proveedores competitivos de la cadena agroindustrial.

Por esta razón -dijo Santos- es importante revisar los instrumentos de política comercial del sector, como el Fondo de Estabilización de Precios y de ahí que se decidió discutir el tema bajo el marco del Programa de Transformación Productiva, de manera que se tengan en cuenta a todos los integrantes de la cadena, "No queremos que por ayudar a unos, perjudiquemos a otros", agregó.

La idea es que, tanto los cultivadores de la palma como los industriales del sector, lleguen a una 'visión compartida' sobre asuntos como el Fondo de Estabilización de Precios y, a partir de las conclusiones que ustedes saquen, el Gobierno nacional tomará una decisión al respecto.

Metas superadas

También el Presidente resaltó el cumplimiento de las metas trazadas en el plan de negocios del sector. "Teníamos previsto llegar, el año pasado, a un área sembrada de 426 mil hectáreas y se cumplió el objetivo, superando en más de 20 mil nuevas hectáreas el área cultivada en el 2010. Se preveía producir 857 mil toneladas de aceite crudo de palma y llegamos a 941 mil toneladas y pasamos de vender US$83 millones en aceite de palma en 2010, a US$191 millones en 2011, es decir, aumentaron 130%". Sumando las exportaciones de todos los productos derivados de la palma, se pasó de vender US$124 millones a US$271 millones, un aumento de 117%.

Este año las cifras siguen en ascenso: en el primer trimestre las ventas internas de aceite de palma crecieron 10% con respecto al mismo trimestre del año pasado y las exportaciones aumentaron más de 8%.

En materia de empleo también se lograron los objetivos propuestos. El año pasado casi 60 mil personas trabajaron directamente con este sector, además de otros 70 mil empleos indirectos generados. "Estas son más que cifras, porque estamos hablando de miles de colombianos que están llevando ingresos a sus hogares", argumentó Santos.

Retos y oportunidades

Para el Primer Mandatario esta es una industria que va en ascenso y más ahora que empezó el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, donde hay un enorme mercado por explotar. En materia de oportunidades, los productos de palma de aceite y sus derivados ahora tienen acceso permanente y preferencial en ese país; además, allí se está reduciendo la oferta de aceite de soya, la principal competencia del aceite de palma, al tiempo que Asia ha desacelerado su producción de aceite de palma, lo que deja un mercado más amplio para Colombia.

Además, se trata de una industria comprometida con la producción sostenible en términos ambientales y sociales y esa es una exigencia que cada día cobra mayor relevancia tanto en Estados Unidos como en Europa. No obstante, esta es una oportunidad que se convierte en un reto, porque deben certificarse en producción de aceite de palma sostenible, con estándares internacionales. También mencionó al biodiésel como otra ventaja.

> El modelo de alianzas productivas entre empresarios y pequeños cultivadores ha arrojado resultados importantes para el progreso del sector palmero y es un ejemplo de lo que se logra al trabajar unidos.

En las exportaciones de biodiésel, dentro del marco del TLC con Estados Unidos, "estamos trabajando para que tenga todo el acceso. Con ese propósito, el Ministerio de Minas y Energía envió una petición a la Agencia de Protección Ambiental de dicho país, para que se tengan en cuenta los resultados del estudio de ciclo de vida de los biocombustibles, contratado con recursos del BID, en el cual se

estableció la alta sostenibilidad ambiental y social de nuestro biodiésel", manifestó el Primer Mandatario.

Mientras tanto, en el mercado interno, por ejemplo, 41% de la producción de aceite de palma se destinó, el año pasado, a la mezcla de biodiésel y esa es la mejor demostración de cómo Colombia apoya el círculo virtuoso de los biocombustibles, donde no solo se generan ingresos en zonas rurales, sino que se avanza hacia una era de fuentes de energía alternativas.

Hoy el promedio nacional de la mezcla de biodiésel es de 8% y "estamos estudiando cómo podemos elevar ese porcentaje a niveles más altos. Eso lo haremos siempre y cuando tengamos una política de precios que ofrezca los incentivos adecuados, sin imponer una carga excesivamente alta sobre los transportadores que utilizan diésel", dijo.

Otros frentes

El Presidente también se refirió a otros frentes de apoyo al sector como el crédito. Indicó que por medio del programa Desarrollo Rural con Equidad, en lo corrido de su gobierno se han apalancado créditos para el sector palmicultor por más de $140 mil millones, lo que equivale a 7% del total de préstamos.

Eso significa que el Ministerio ha entregado apoyos por más de $67 mil millones, que es 11% del total, ya sea por el Incentivo a la Capitalización Rural o por el subsidio a la tasa de interés en los créditos. Además, Finagro aumentó en 63% el monto de los créditos para la palma de $172 mil millones, en 2010, a $280 mil millones el año pasado.

A ello se suman los instrumentos financieros especiales por cuenta de la ola invernal, como los alivios para el redescuento de créditos, la reducción en tasas de interés y el abono al capital de las deudas por casi $15 mil millones para los palmicultores.

El gran total de la cartera acumulada al mes de abril, tan solo para la renovación, siembra y sostenimiento de palma, asciende a más de $740 mil millones, lo que demuestra la magnitud de lo que se está financiando tan solo en este sector. También, frente al problema de la Pudrición del cogollo (PC) está funcionando la línea de reconversión productiva, que con recursos de Finagro, va a estimular y apoyar la siembra y la renovación de cultivos.

Antes, el Ministerio de Agricultura reconocía un incentivo a los pequeños productores de unos $3 millones por cada hectárea cultivada o renovada, ahora los pequeños palmicultores que renueven sus cultivos o que simplemente siembren nuevos, con variedades resistentes a las enfermedades, recibirán hasta $5 millones por cada hectárea.

En materia de competitividad, señaló que se hacen los esfuerzos para fortalecer a Corpoica y ahora esa institución y Cenipalma trabajan en una agenda única de investigación, innovación y desarrollo.

"Los estimulo para que de pronto en algunos de los departamentos que tienen una producción importante de palma, accedan a los recursos de las regalías para la investigación. Ahí hay una oportunidad de conseguir recursos adicionales", indicó.

De igual manera destacó la comunicación fluida que tienen los palmicultores y la Policía y resaltó el trabajo en la cofinanciación de dos fuertes de carabineros, uno en Puerto Wilches y otro en Tumaco, por valor de $9 mil millones. "Eso es un magnífico ejemplo de cooperación y de compromiso del sector privado con la seguridad de Colombia. Ustedes entienden, como nosotros, que la seguridad es la base de la prosperidad que ya ha empezado a germinar en Colombia".

El cumplimiento de las metas trazadas e incluso superadas hace que el sector se encuentre a la vanguardia en América y su liderazgo traspase las fronteras, de acuerdo con el mensaje del Presidente Juan Manuel Santos.
Foto: Edwin Lemus.